

Los ejemplares se capturaron mediante manga y un pequeño porcentaje se obtuvo a través de crisálidas o cría de orugas recogidas en sus plantas nutricias.

Las cuadrículas no fueron visitadas sistemáticamente, pero gracias al largo período muestreado, el material recolectado nos ofrece una idea muy aproximada de la fenología real de cada una de las especies, exceptuando a *Z. fausta* L. y *Z. hilaris* Ochseneheimer, debido a la escasez de citas, por lo que las curvas de vuelo las hemos equiparado a las de las poblaciones de las Sierras de Guillimona (Granada), Segura y Almorchón (Jaén), mejor representadas a diferentes niveles altitudinales y con mayor número de ejemplares.

A todo ello hemos de añadir los datos tomados directamente en el campo sobre comportamiento, hábitos, reproducción, biotopos, etc., lo cual completa, aunque no del todo, la biología de estas especies. Así, por ejemplo, mientras que logramos descubrir la larva y planta nutricia de *Z. nevadensis* Rambur, no ocurrió lo mismo con *Z. ignifera* Korb, que continúa siendo para nosotros un objetivo a cumplir.

La determinación de cada una de las especies, se ha realizado atendiendo a sus características morfológicas y en el caso de aquellas que podían prestarse a confusión, hemos recurrido al examen del andropigio, mediante lupa binocular, siguiendo las técnicas de FERNÁNDEZ RUBIO, F. (1982).

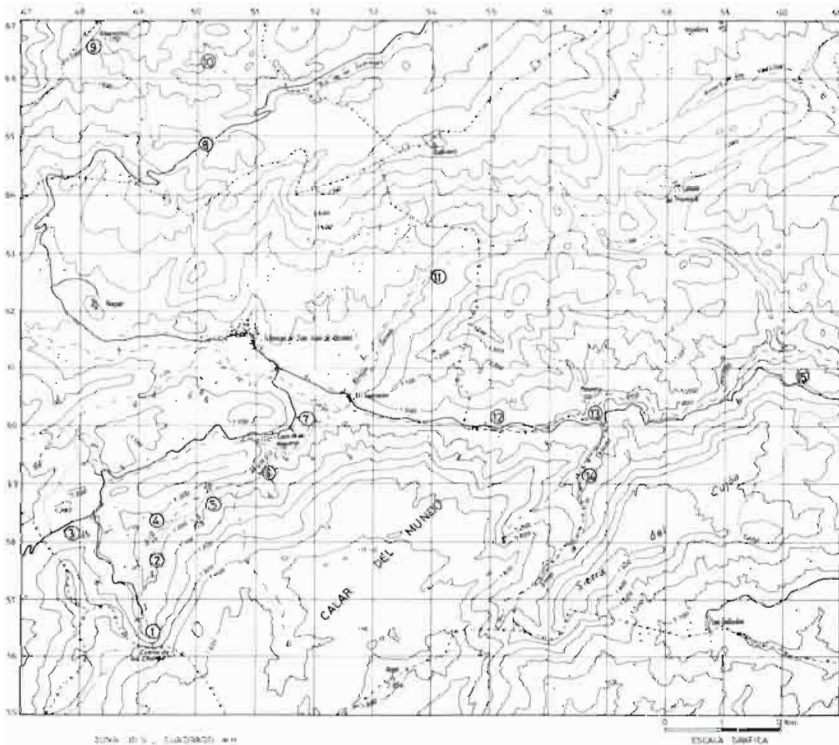


FIGURA N.º 2: Mapa de localidades.